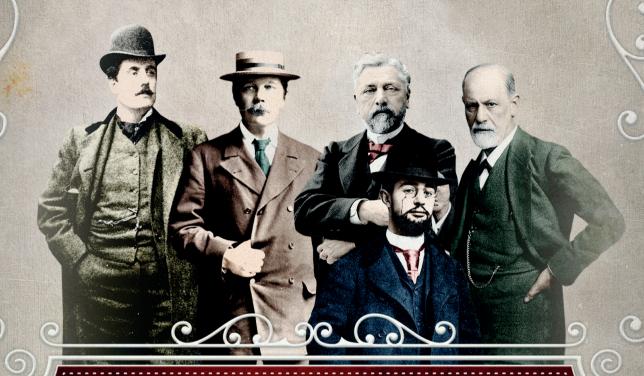
ANTONIO PUENTE MAYOR



ELENICIVA DEL SALÓN VICTORIA

algaida Dosier de Prensa

El enigma del salón Victoria

Biarritz, 1899. Un grupo de intelectuales y artistas se reúnen en el Hôtel du Palais, antaño residencia de Napoleón III y Eugenia de Montijo. Tras una noche de excesos, descubren el cadáver de una mujer estrangulada y con la piel recubierta de oro.

Mientras, en la cercana San Sebastián, la reina María Cristina evoca su juventud releyendo una serie de mensajes anónimos. Estos apuntan a un admirador obsesionado con *La Chanson de Roland*, uno de los poemas épicos más fascinantes de la historia.

Al otro lado del Atlántico, en la Universidad de Yale, un profesor encarga a su pupilo una misión muy especial: deberá desplazarse hasta Europa para investigar el hallazgo de una biblioteca emparedada entre las ruinas de una vieja abadía.

El enigma del salón Victoria es un homenaje a la literatura decimonónica de tradición anglosajona, que incluye guiños a los romances medievales, al folletín y a la novela gótica. Asimismo es un adictivo juego de intriga, lleno de sorpresas y giros inesperados, en el que nada es lo que parece.

Desde la Inglaterra victoriana al Imperio austrohúngaro, el lector se verá inmerso en una aventura contrarreloj junto a algunas de las mentes más brillantes del siglo XIX (Arthur Conan Doyle, Gustave Eiffel, Sigmund Freud, Henri de Toulouse-Lautrec y Giacomo Puccini), mientras descubre los secretos de una reina tan desconocida como irrepetible.



ANTONIO PUENTE MAYOR nació un 18 de octubre en el barrio de Triana (Sevilla), cuna de ilustres, creadores y artistas.

Licenciado en Filología Hispánica y DEA en Literatura Española, desde muy joven ha estado ligado al mundo de las letras, el turismo y la comunicación.

Actualmente trabaja como escritor, asesor editorial y guía de tour operador, colaborando en medios como *El Correo de Andalucía* y COPE Sevilla. Anteriormente colaboró en *Diario de Sevilla, Sevilla Actualidad*, 8TV, María+Visión TV, Radio Sevilla FM y Revista de Historia *CLÍO*.

Asimismo es un apasionado del teatro, de cuyo universo ha formado parte como actor, director, investigador y dramaturgo.

En el terreno literario lleva publicadas doce obras entre 2011 y 2018, entre ellas *La sombra de Bécquer y El testamento de Santa Teresa*. En 2012 fue finalista del Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil. Además en el curso 2017/2018 formó parte del Máster Universitario en Escritura Creativa de la Universidad de Sevilla como profesor invitado.



ANTONIO PUENTE MAYOR EL ENIGMA DEL SALÓN VICTORIA

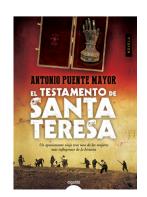
NARRATIVA

15,30 x 23,00 cm 408 páginas | Rústica con solapas

978-84-9189-025-6 2961270 € 20.00



EBOOK 978-84-9189-026-3



978-84-9067-224-2

ENTREVISTA CON ANTONIO PUENTE MAYOR

¿Cómo surge la idea de esta novela?

Como en mis anteriores libros, es fruto de mi pasión por la historia y el misterio, pero también de mi profesión como guía de tour operador. En este sentido, el germen de *El enigma del salón Victoria* nace a partir de mis muchas visitas profesionales a San Sebastián, donde he tenido la suerte de conocer tanto la magia de la ciudad como a su personaje más influyente: la reina María Cristina de Habsburgo. Una mujer tan especial que merecía que le dedicasen no una, sino varias novelas. De hecho en la portada aparece el Palacio de Miramar, ubicado frente a la playa de La Concha, y que sirvió de residencia estival de los reyes de España desde finales del siglo XIX.

Un precioso palacio que en 2018 celebra su 125º Aniversario...

Efectivamente. De ahí que tenga una fuerte presencia en las páginas de la novela, como toda la San Sebastián de aquellos años. Para quien no lo sepa, Miramar se construyó en 1893 por encargo de María Cristina tras prendarse de la ciudad, y allí vivió algunos de los episodios más felices de su vida. El lector que se acerque a las páginas de *El enigma del salón Victoria* descubrirá a una mujer de apariencia fría y con carácter, pero a la vez extremadamente sensible, que siempre supo estar a la altura de las circunstancias. Y estas no fueron precisamente fáciles...

Pese a la importancia de la reina en la novela, la trama no arranca en San Sebastián, sino a unos cuantos kilómetros de allí, en un hotel de Biarritz.

El Hôtel du Palais, una joya decimonónica que aún hoy está considerado uno de los establecimientos más lujosos y espectaculares del mundo. En primer lugar por su ubicación y belleza arquitectónica, y luego por los ilustres personajes que ha acogido a lo largo de su historia: desde la emperatriz Sissi y la reina Victoria de Inglaterra (a quien hago alusión en el titulo) a Gary Cooper, Bing Crosby o Frank Sinatra. Allí mismo tiene lugar la fiesta privada con que se inicia la historia. Un encuentro entre genios de la talla de Conan Doyle, Sigmund Freud o Gustave Eiffel, además del pintor Toulouse-Lautrec y el compositor de ópera Giacomo Puccini (Tosca, Madame Butterfly, La Bohème, Turandot...), quienes tendrán que enfrentarse al mayor reto de sus vidas: resolver un asesinato en el que todos y cada uno de ellos son sospechosos.

Por tanto, *El enigma del salón Victoria* es una novela histórica pero también policíaca, con muchos guiños al universo de Sherlock Holmes.

No podía ser de otra forma. Son las obras con las que crecí y que me impulsaron a escribir. La combinación perfecta entre didactismo y entretenimiento. Pero, además de Holmes, en sus páginas vuelco mi pasión por la literatura victoriana en general, de la que soy fan absoluto y que ahora vuelve a estar de moda. Así, los lectores podrán encontrar referencias tanto a Julio Verne como a Oscar Wilde, pero también al autor de *Drácula*, Bram Stoker —que incluso hace un pequeño cameo—, Wilkie Collins o Henry James. Asimismo la novela remite a otros grandes de la literatura de intriga, como Agatha Christie, al historicismo del XIX y al cine de suspense.

Además de la costa vasca, ¿qué otros escenarios aparecen en el libro?

Pues tenemos un poco de todo. Para empezar, cada uno de los protagonistas masculinos es presentado en su lugar de origen; aunque, eso sí, en una faceta poco o nada conocida por el gran público. Por ejemplo, Conan Doyle está disputando un partido de fútbol en Porsmouth, Inglaterra, mientras que Puccini disfruta del carnaval de Viareggio, el segundo más importante de Italia tras el de Venecia. Tanto el pintor como el ingeniero se hallan en París, mientras que Freud está en su estudio de Bergasse, en Viena.

A estos hay que sumar dos personajes más: un lord británico y un filántropo norteamericano.

El primero de ellos es fruto de mi imaginación y representa una pieza fundamental del puzzle, mientras que el otro es alguien que sí existió y fue un apasionado de España. Me estoy refiriendo a Archer Milton Huntington, arqueólogo, bibliófilo, coleccionista de arte y fundador de la Hispanic Society de Nueva York. En nuestro país se le conoce poco, si acaso por su encargo al pintor Joaquín Sorolla —la extraordinaria serie de lienzos *Visiones de España*—. Aunque no debemos obviar sus escritos, en la linea de Richard Ford y otros viajeros anglosajones, o su colaboración con Jorge Bonsor en algunos de los yacimientos arqueológicos más importantes de Andalucía, como Carmona (Sevilla).

¿Podemos hablar entonces de una novela «coral»?

En cierto modo sí, porque la galería es muy amplia. Junto a los ya citados hay que mencionar a todos los personajes 'satélite' que rodean a la reina: desde su madre, hermanos y miembros de la servidumbre, hasta su primo, el emperador Francisco José. Pero es que, más allá de la trama policíaca, del misterio y la acción vertiginosa, he pretendido reflejar una época irrepetible, en la que a diario surgían nuevos inventos y donde el modo de vida tradicional de repente se vio agitado por la industria. En cierto modo es un reflejo de que lo está ocurriendo hoy. El mundo evoluciona rápidamente a través de la tecnología y eso nos obliga a cambiar constantemente de hábitos.

Volviendo a María Cristina. ¿Cuál crees que es la razón de que sea una reina tan desconocida para el común de los españoles?

Fundamentalmente por las muchas carencias de nuestro sistema educativo y la poca simpatía que despertó tras su boda con Alfonso XII. No olvidemos que el rey acababa de enviudar de María de las Mercedes de Orleans, una hermosa sevillana que fue el amor de su vida y que falleció a los diez meses de la boda. Por el contrario, María Cristina era de ascendencia austro-húngara, y aunque dominaba varios idiomas y poseía un porte elegantísimo, resultaba poco atractiva para aquella España tan atrasada y castiza. Si hacemos una encuesta, muchos no sabrían situarla siguiera en su tiempo, y la mayoría la confundiría con la otra María Cristina, la de Borbón, que también fue regente, y a la que dedicaron la famosa canción «María Cristina me quiere gobernar». Si se la recuerda un poco es por ser madre de Alfonso XIII o por aquella película de 1960 titulada ¿Dónde vas triste de ti? (secuela de la exitosa ¿Dónde vas Alfonso XII?). En San Sebastián, sin embargo, la veneraron en su día y aún hoy se la recuerda en cada esquina. Allí tiene dedicadas una escultura, un hotel y el puente más bonito de la ciudad.

Por tanto, hemos de suponer que la reina es otra pieza clave del juego de intriga.

Frente al grupo masculino, repleto de nombres dotados de talento y carisma, María Cristina aporta la introspección y el melodrama. Un personaje aparentemente frágil sobre el que pivota la trama romántica e intelectual de la novela —todo lo relacionado con *La Chanson de Roland* tiene que ver directamente con ella—. Esto nos permite descubrir su perfil más humano e íntimo, aquel que los libros de historia no suelen tratar, y al mismo tiempo explorar su relación con San Sebastián, la ciudad a la que tanto amó y embelleció bajo su regencia y el posterior reinado de su hijo Alfonso XIII.

¿Qué otras sorpresas nos depara la novela?

Además de la propia investigación criminal (en la que cada personaje debe aportar su genio particular), los lectores realizarán un recorrido por la Europa de finales del XIX (Toscana, Moravia, Aquitania...); viajarán en barco, tren, carruaje y otros medios inimaginables; se sumergirán en las profundidades de un museo y en las entrañas de un teatro; disfrutarán de los valses de Viena y los cabarets de París, y vivirán al límite junto a los protagonistas. En suma, experimentarán la emoción de una época maravillosa que aún hoy continúa fascinándonos.

